



número 4 • noviembre 2005

Director:

Dr. Josep Bras i Marquillas

Subdirector:

Dr. Santiago Rosales
i Vidal-Quadras

Comité Editorial

Dra. M^a Luisa Arroba Basanta
Dr. Josep Bras i Marquillas
Dra. Begoña Domínguez Aurrecoetxea
Dr. Antonio Jiménez Cortés
Dr. José Luis Montón Alvarez
Dr. Santiago Rosales i Vidal-Quadras
Dr. Ramón Ugarte Libano

Edita:



Aribau, 185-187, 2^o. 08021 Barcelona
Tel.: 93 209 02 55.
Fax: 93 202 06 43.
E-mail: edmayo@edicionesmayo.es

Coordinación y redacción

Ángel López del Castillo

Diseño y maquetación:

Climent Ambrós
Emili Sagóls

Suscripciones

Mari García

Producción

Carlos Bueno

Fotocomposición

M4 Autoedición

Impresión

RotoBigsa

Depósito legal

B:28.158-04

ISSN

1885-253X

¿No estamos perdiendo energía?

Es verdad que hasta ahora la humanidad había tenido que luchar contra la falta de recursos. Siempre se ha trabajado para la subsistencia: comida, vestido, casa, si se podía, escuela y médico, y, si además era posible: se ahorra pensando en el siempre incierto futuro.

Pero las tortas han cambiado y nos resulta difícil adaptarnos a la presunta opulencia social.

La alimentación, ahora que disponemos de comida que hasta nos sobra, resulta tanto o más problemática que antes: los problemas son distintos pero no menores. Porque ahora de pequeños no quieren comer, pero luego engordan, e incluso parecen aumentar los trastornos del tipo anorexia nerviosa y bulimia. Con lo fácil que parecía, ¿verdad?

Respecto al vestido, su función de abrigo disminuye, porque acondicionamos la temperatura mediante electrodomésticos. Sólo es un decorado, y la moda quiere exigirnos que lo cambiemos a menudo.

La vivienda es un lujo no al alcance de todos. Las hipotecas pronto serán a repartir entre padres e hijos, y los metros cuadrados serán más escasos porque queremos vivir todos muy cerca, en grandes ciudades, y ello está aumentando el precio del espacio, del agua, del silencio, del aire limpio, del transporte. Los problemas de salud asociados a los edificios enfermos (sea por exceso de iones, de ruidos o de bacterias) aumentan.

La escuela tan deseada siempre para todos ahora ya ha llegado...pero la cifra de fracaso escolar en España es preocupante. ¿Se trata sólo de que fracasan los que antes tampoco iban a la escuela, o hay otros problemas añadidos, como el llamado *fracaso familiar*, que evita que los niños se esfuerzen para aprender y que no ejerzan una disciplina y unas normas sociales mínimas, que forman *la educación*?

El médico, el pediatra, la enfermera, el odontólogo ya están en los centros de salud...con lo que se facilita su acceso y se satura su uso, que *para eso pagamos*.

Evidentemente el ahorro es visto por muchos como una tontería de miedos o tacaños, porque no existe para ellos el mañana: sólo el presente inmediato y, por lo tanto, si sobra algo debe consumirse o gastarse. No hay proyectos de futuro, de cierta envergadura, sólo lo cotidiano, la alegre (?) subsistencia.

Con todo ello la capacidad de vivir de forma sobria, autónoma y con objetivos personales parece estar cediendo el paso a un modelo de consumismo, dependencia social y sin-sentido. ¿Nos estamos volviendo flojos? ¿o nuevos ricos?

No desearía quitarle a nadie la sonrisa, ni obtener respuestas pesimistas: sólo estimular a hacernos preguntas.

Porque probablemente nuestra salud implica tener objetivos vitales, algo por lo que luchar.

Algo refrescante y que nos fortalece. Como *vitaminas* de la personalidad. ■

Dr. Josep Bras i Marquillas
director